CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

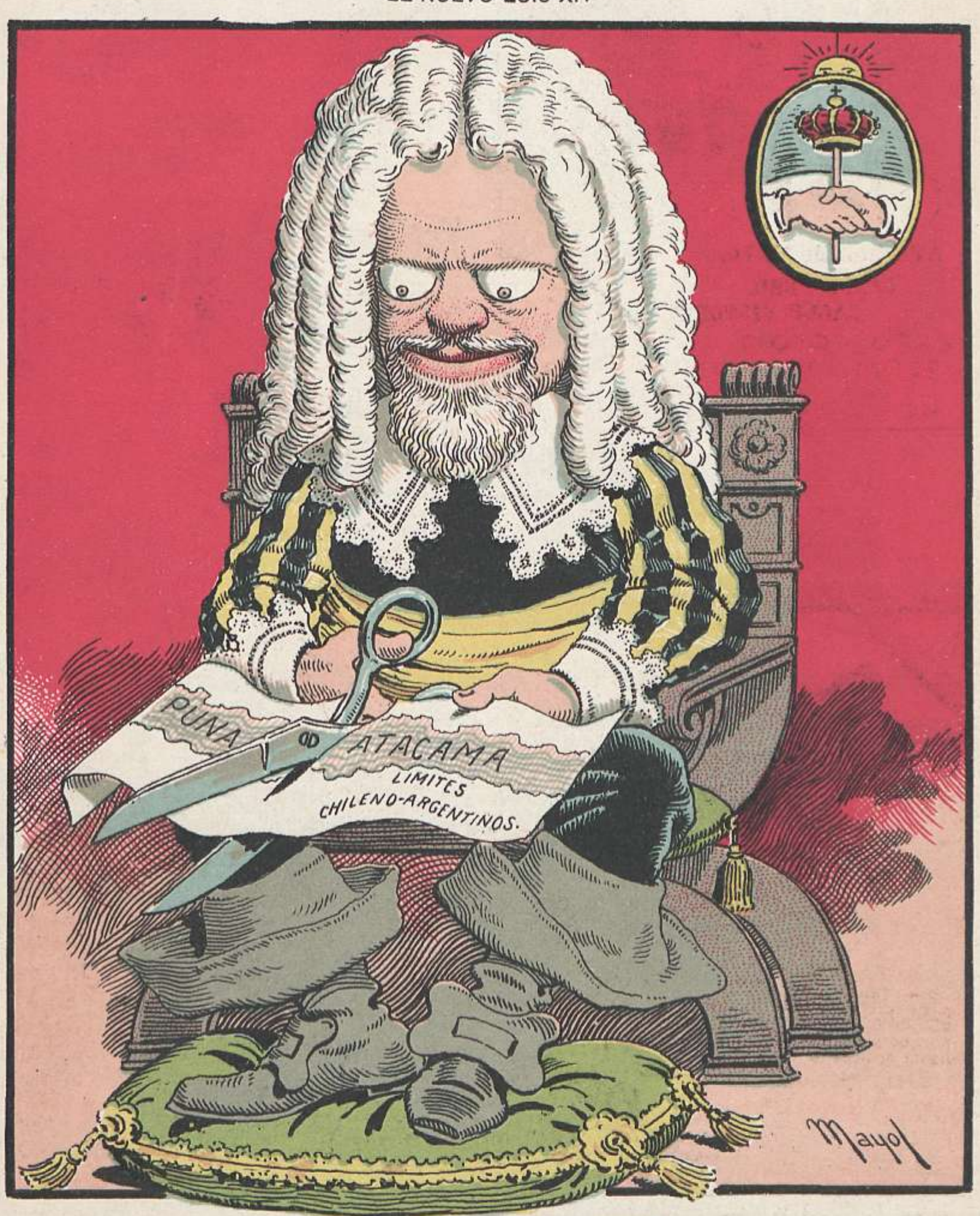
EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO 1.° BUENOS AIRES, 29 OCTUBRE 1898 N.° 4

EL NUEVO LUIS XIV



La cuestión de la Puna de Atacama
por su cuenta arregló,
diciendo lo que dijo Luis XIV:
«El Estado, soy yo».

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	3.00
Semestre	»	5.50
Año	»	10.00

Número suelto.... 25 centavos
Número atrasado 50 centavos

Avisos desde 50 centavos por publicación



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

SAN MARTÍN 284 - BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

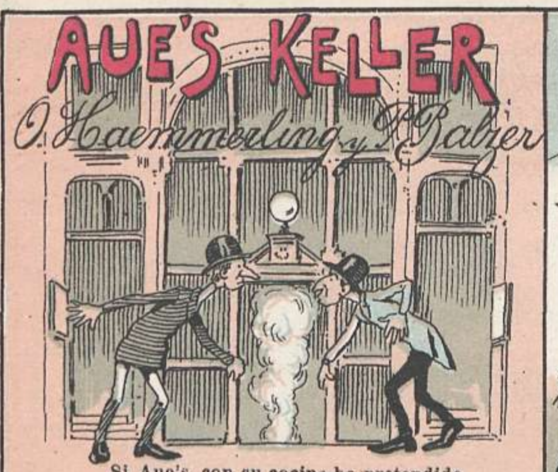
EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.50
Semestre	»	6.50
Año	»	12.00

EN EL EXTERIOR

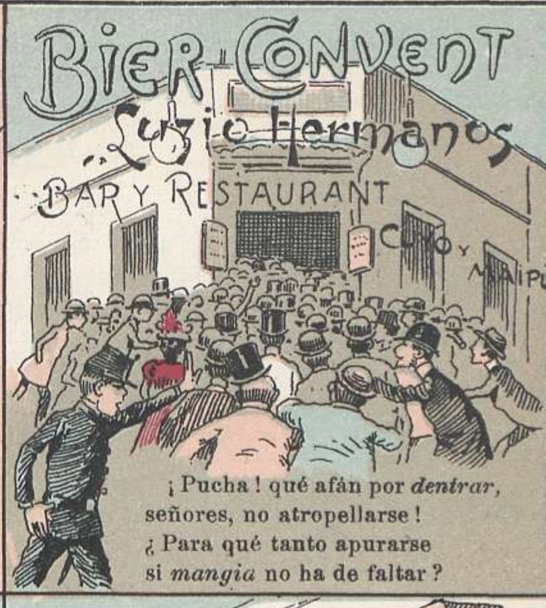
Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	»	3.50
Año	»	6.00

Avisos en negro y al cromo á precios económicos



Si Aue's, con su cocina ha pretendido
nutrir por el olfato, es cosa cierta
que lo tiene de sobra conseguido,
pues á más de un hambriento hemos oído
que sólo con oler junto á la puerta
se siente la ilusión de haber comido.

Piedad 650



¡ Pucha ! qué afán por *dentrar*,
señores, no atropellarse !
¿ Para qué tanto apurarse
si *mangia* no ha de faltar ?





¡ Oh, qué suerte tan fatal !
Hasta el último animal
los calores me han matado,
sólo por no haber pintado
la casa con *Frescoral.*



¿ Me quiere Vd. quitar las manchas ?

Casa Central: SUIPACHA 140.

Sucursales:

CHACABUCO 375 | BUEN ORDEN 782 790
CALLAO 71-89 | PASEO DE JULIO 1428

Usina á vapor: PASEO DE JULIO 1406-1492



Como encuentra en los precios economía
y la sirven manjares hasta el derroche,
la gente á lo de Gando va en romería,
lo mismo de mañana que al mediodía,
lo mismo por la tarde que por la noche.



De este señor tan flacucho,
dicen Fontana y Gutiérrez
que quiere morirse pronto
sólo porque ellos lo entierren.


E. Sanroman
Muiños
CARIDAD
TE CONCOU
CARIDAD
TE CONCOU
40 CTS
20 CTS
TE
CARIDAD

C. SOLARI É HIJO

La Buena Medida

CHACABUCO y MORENO

Sucursales:
CUYO y SAN MARTIN . . . .
. . . y PERÚ, AVENIDA DE MAYO
CONFITERÍA DE PARÍS

LA INMIGRACION

Sociedad en Comandita

F. SCHWEITZER & CÍA.

Se ocupa de la colocación de tierras para Estancias y fundación de Colonias, en cualquier parte del territorio.

BOLÍVAR, 11 (altos), BUENOS AIRES





Desde que al género humano
quísole Dios enviar
remedio tan soberano,
no hay reuma articular
que resista al *Solimano*.



Depósito General:
22-FLORIDA-22

A. GAZCON



GRAN EMPRESA DE MUDANZAS

¡Ponga usted mucha atención!
Todo lo que es transportable
por un precio razonable
se lo transporta Gazcon.

Y déle el peso que quiera,
porque en menos de una hora
puede *La Transportadora*
transportar la Cordillera.

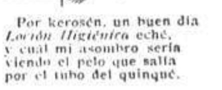


Fernández Hermanos

Con manzanilla *Victoria*
buen ojén y amontillado
cualquiera está habilita lo
para marcharse á la gloria.

CHACABUCO, 1 al 15
RIVADAVIA, 702 al 712





Por kerosén, un buen dia
Loción Higiénica eché,
y cuál mi asombro sería
viendo el pelo que salía
por el tubo del quinqué.



La Pilarica me ha dicho
que no se debe beber
de otro vino que no tenga
la marca «El Aragonés».



Son de tal exquisitez
los habanos y el Jerez
que introduce el *Bar Florida*,
que quien los prueba una vez
los compra toda la vida.

Luis Crusoe y Cía.
Florida, 190

El nuevo Catálogo Ilustrado . . . .
. de APARATOS y ÚTILES FOTOGRÁFICOS

CON REBAJAS DE PRECIOS

SE MANDA GRATIS — SE MANDA GRATIS

ENRIQUE LEPAGE y Cía.
BOLIVAR 375 —o— BUENOS AIRES



DR. REMOND

No hay soltera ni señora
que tenga pelo en la cara,
sometiéndose á esta rara
máquina depiladora.

MAIPÚ, 446

TIBURCIO BENEGAS



DISCURSO VINICOLA

«La mortandad, señores,
arroja cada vez cifras menores,
y es porque con los vinos de *El Trapich*
no hay bebedor que espiche.»

Oficina Central: FLORIDA, 85

LA PRIMITIVA

SOCIEDAD ANONIMA

PARA LA FABRICACION DE BOLSAS DE ARPILLERA

LONAS Y OTROS ENVASES

CAPITAL: 3.000.000 PESOS

BUENOS AIRES	ROSARIO
RIVADAVIA 718 al 726	Escritorio CÓRDOBA 1120
FÁBRICA Á VAPOR	FÁBRICA Á VAPOR
CUYO 3302 AL 3400	SAN LORENZO Y SANTIAGO



Vino de Marsala Extra

Felipe Profumo y Cía.

¡Bien se fastidia el demonio!
Cuando mi mujer es mala,
la doy el vino Marsala
y hay paz en el matrimonio.



EL PROTOTIPO DE
TODAS LAS AGUAS PURGANTES NATURALES
ACCION RÁPIDA, SEGURA Y SUAVE
EXIGIR EN LA ETIQUETA Y TAPON EL NOMBRE DE
ANDREAS SAXLEHNER - BUDAPEST



Las personas que beben AGUA de **VICHY**
deben siempre indicar la Fuente

VICHY-HOPITAL
VICHY-CÉLESTINS
o VICHY-GRANDE-GRILLE

y exigir las verdaderas **Pastillas Vichy-Etat.**

Vinos de La Rioja

DE

FELIPE UGALDE

ÚNICOS REPRESENTANTES:

A. CARIDE hijo, Hermano y Cía.

VENEZUELA, 859

GRANJA BLANCA

Servicio diario de mañana y tarde á domicilio

Establecimiento único que reparte la leche pasteurizada. No vende leche cruda. Manteca fina para familia, manteca salada en latas. Leche esterilizada en latas y botellas, especial para enfermos y de suma necesidad para los largos viajes. Leche maternizada en botellas, recomendada por los médicos más eminentes para la crianza de niños. Lanolina en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras de los niños, elemento precioso para el toilet de las señoras é indispensable para el cutis. Chocolate preparado en latas, basta calentar la lata para usarlo, muy especial para viajes. Cáustico para descornar animales, útiles para estancieros. Esterilizadores de leche, chupones, mamaderas para niños, balanza para pesar bebés gratis á domicilio. Para enfermos, Kefir preparado especialmente por la Granja Blanca; pídase con 48 horas de anticipación. Precio de la botella 1/2 litro 0.30.

Ordenes Cangallo y Laprida
Unión Telefónica, 14340. — Cooperativa, 2249

CODORNIU

CHAMPAGNE ESPAÑOL

DE M. RAVENTOS
PROVEEDOR DE SS. MM.

ÚNICOS INTRODUCTORES

C. F. PAGÉS & Cía.

Calle Cuyo 346

BAZAR PENCO

DE

J. GARCIA PARDO Y Cia





CALLE
CHACABUCO
361

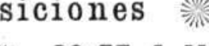
Única casa que vende los inalterables cubiertos metal blanco de la marca

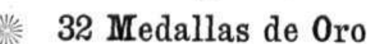
SELECTA XXX

AMARO FELSINA

BUTON DE BOLOGNA

32 Exposiciones





32 Medallas de Oro

ÚNICOS INTRODUCTORES:

Gandolfi, Moss, Pellerano y Ca.

BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

AÑO 1.° BUENOS AIRES, 29 DE OCTUBRE, 1898 N.° 4

HIPÓDROMO ARGENTINO

EL GRAN PREMIO INTERNACIONAL



Preparando la partida. — Los caballos que figuran en el grabado son, contando de derecha á izquierda: César, Portugal, Porteño, Tom Pouce, Eureka, Filou, Honor, Salto, Primero, Pillito, Chacabuco, Gonin, Lucero, Chacabuco y Chaná. *Primero,* ganador del Gran Premio, está señalado con el N.° 1.



En el parque del Jockey-Club. — Un grupo interesante.

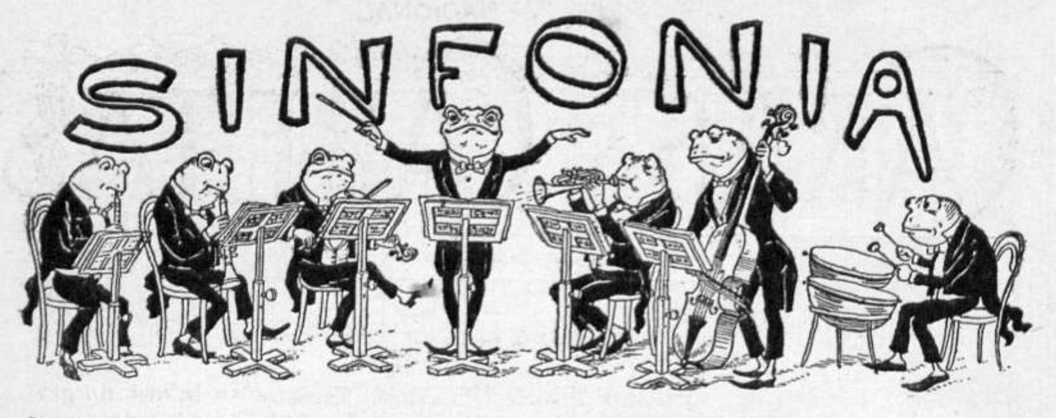






La vuelta del último recodo.

Fot. de Ramirez y Vargas.



PODRÁ ser un disparate de á folio, pero francamente, entre ser persona, viviendo en una mediana casa, y ser caballo, viviendo en un buen *stud,* no sabemos lo que es preferible.

Porque hay que ver lo que hoy significa el haber nacido caballo de carrera, y lo que representa la posesión de cuatro pezuñas capaces de pisar á tiempo una *meta.* Consideraciones, respetos, cariños, regalos, honores, de todo se le hace merecedor al afortunado bruto, cual si se quisiera equiparar su jerarquía á la de un obispo ó senador nacional.

Para un sportsman de verdadero cuño, el caballo de carrera es como un pariente cercano, con cuyos dolores padece y de cuyas alegrías participa. Decidle que á *Pillito* se le ha recalcado una pata, que *Porteño* amaneció con una oreja caída, ó que á *Chacabuco* le ha salido un esparaván en el corvejón, y le veréis contraer el rostro con las muecas precursoras del llanto, y mesarse con furia los cabellos, y morderse el labio inferior como reconociéndole culpable de las dolencias de aquellos animales. Por el contrario, les dais la noticia de que *Primero* comió con muy buen apetito, y que *Eureka,* impaciente por lanzarse á la pista, largó un par de coces al *entraineur* en la propia boca del estómago, y que á *Chaná* le ha dado de alta el veterinario que le curaba la irritación nasal, y es como si le anunciárais que Dios ha bajado á la tierra, ó que le ha tocado algún premio gordo en la lotería, ó que el dueño de su casa le ha perdonado el alquiler: tal es la cara de pascuas que se le pone, y tales los transportes de contento á que se entrega.

Ningún sitio mejor para poder apreciar en todo su alcance los afectos que inspira un caballo, que el hipódromo mismo, en un día de reunión, mucho más si ésta es de las extraordinarias, como la del domingo pasado.

—¡Qué linda estampa la de *Filou!* Parece hecho de biscuit con pelo.

—Mira qué gracioso movimiento de rabo tiene *Tom Pouce.*

—No hay cara más expresiva que la de *Lucero.* Fíjate en esa caída de ojos.

—Me enamora *Gonin* por su relincho melodioso.

Estos y otros piropos por el estilo se oían en el *paddock,* á la vista de los caballos favoritos. Y no hay que hablar de los agasajos *por el hecho,* pues no son para contadas las palmaditas que vimos dar en las nalgas de *Porteño,* ni las suaves cosquillas que á *Primero* y *Pillito* les hicieron por todas partes.

Con estos preliminares, no ha de extrañarse que el entusiasmo llegara al delirio, una vez terminada la carrera del gran premio, y que en el *paddock,* al regreso de los caballos ganadores, se desarrollasen las conmovedoras escenas que á nosotros nos tocó presenciar, casi con los ojos arrasados en lágrimas. Quién se colgaba de las piernas de *Rigoletto,* llamándole el Napoleón de los jockeys; quién enjugaba con el pañuelo la sudorosa faz del potrillo ganador, ejerciendo de Verónica; quién le arrancaba unas cerdas de la cola para encerrarlas en un relicario. Y no quisiéramos mentir, pero juraríamos haber visto á más de cuatro, en la actitud de estampar un ósculo en el hocico de *Primero.*

¿Cómo no sentir el aguijón de la envidia ante quien tales demostraciones recibe y tal admiración despierta? ¿Cómo no sufrir, por un instante siquiera, la contrariedad de haber nacido persona y no caballo?

Y por lo que á la recompensa material se refiere, ¿cómo podremos consolarnos de no haber seguido una carrera que en menos de cinco minutos produce 30,000 pesos?

Ahí están los jóvenes recientemente doctorados en la Facultad de Medicina. Vivieron quemándose las pestañas sobre los libros, durante seis ú ocho años, creyendo seguir una carrera productiva, y á la postre se encuentran con que *Primero,* sin tantos estudios preparatorios, se gana en un instante lo que quizás ellos, en diez años de constantes visitas y consultas, no se pedan ganar.

La emulación se impone con tan poderosos incentivos, y hemos de ver quién solicite inscribirse con los caballos para estas carreras de grandes premios Después de todo, se trata solamente de correr mucho, y esto lo hacemos todos los días para ganar el triste puchero.

Sea con nosotros la resignación mientras nos llega el momento de encontrar la vida tan grata como esos seres con *pedigree,* y olvidemos de las carreras del domingo las venturas de *Primero,* para recrearnos con el recuerdo de aquel grandioso cuadro que presentaban la tribuna y el parque, repletos de hermosas mujeres, y que bañaba en luz el sol esplendoroso de un día de primavera, inflamando á la vez los corazones sensibles de muchos jóvenes á quienes vimos pasar la tarde en dulce coloquio y abandonar el hipódromo con despedidas tan tiernas, como aquella de:

Lola, un saglado debel
me obliga, tliste, á paltil;
yo no podlía vivil
si te llegase á peldel.

Que es, más ó menos, lo que nosotros tenemos que decir también al lector, aunque pronunciando mejor las *erres.*

EUSTAQUIO PELLICER

EN LA SECCIÓN FEMINISTA

Sección *feminista:* nombre imantado; oasis deleitoso entre aquel erial que tiene por arenas pastas, harinas, fideos y leguminosas; isla de Calipso en medio de un mar de compotas y vinos con playas de cuero retobado....!

«¡Oh imaginación! — como decía Marco Aurelio (hace ya algunos meses) — ¿por qué me fascinas con bellos panoramas que la realidad vendrá pronto á desvanecer?»

Pero Fanta se hace la sorda, y con la intención ladina que le es propia, empieza á descorrer ante mi vista telones y más telones, con panoramas de esos que desesperaban al emperador filósofo.

¡Las artes femeniles! ¡Ah! El bastidor, la bordadora, el lienzo terso y blanco, aunque no tanto como la frente de la hermosa artista: una mano franca, leal, que sin esquivarse ante nuestra mirada, maneja la blanda seda de colores sobre estirada tela: otra mano, traidora, aviesa, que se oculta bajo el bastidor como taimada intrigante, para tejer entre sombras la sutil tela de araña en que caerá la pobre mosca, una mosca morocha, con pantalones y bigote negro, que se extasía contemplando la urdimbre destinada á envolverlo como cárcel, pero ¡qué cárcel!... luminosa, paradisiaca!

¡Ah manos contradictorias! ¿habéis hecho, quizás, alianza ofensiva y defensiva? Mientras la una, destilando néctar entre sus lirios distrae á la víctima con sonrisas de aquella carne que parece espuma, los finos deditos de la otra manipulan sus prestidigitaciones, sus extraños sortilegios, y ¡con encono digno de Circe ó de Medea, clavan la aguja al mismo tiempo en el bordado y en el pericardio tembloroso de la víctima!



Pero el telón se descorre; la imagen se desvanece y ¡adelante! Ahí está la vitrina en que lindas muñecas engalanadas nos enseñan la historia gráfica de las modas.

Y otra vez se interpuso Fanta en mi camino, mostrándome cuadros amables entre ambiente de suaves recuerdos del pasado, memorias de juventudes que han encanecido entre amores, pesares y esperanzas!

Y veo, en la suave atmósfera de á principios del siglo, á la ceremoniosa doncella de amplio escote, alto talle, vestido de medio paso, monumental peineta de carey, en un gracioso saludo de *minué* ó de *gavota,* recogiendo con las puntas de sus dedos la enagua de seda.... y aquellos fecundos amoríos, que parecían muertos, florecen en mi imaginación con savia inagotable de flores vistosas y fragantes, nacidas en una tumba, al lado de una cruz cuyos brazos sostuvieran una corona de azahares, como burlándose de la muerte....

Y oigo al viejo organillo, aquel de cortinillas de algodón rojo y sonidos nasales, colgado por ancha correa de los hombros robustos de un errante italiano: Norma, Traviata, Parisina... ¡qué encanto! ¡si casi me envuelven ya las colgaduras del lecho infantil como tejidas con recuerdos nebulosos!

Y la fascinadora Fanta, sin compasión, me aborda de nuevo presentándome al bueno de Arolas, al de los dulces y amorosos versos, que viene murmurando: *Plácenme historias pasadas....*

¡Y ya no puedo más! la resistencia tocó á su término! Huyo del local. Fanta me persigue con encono, no quiere dejarme de entre sus garras; me brinda nuevas visiones... pero ¡oh fortuna! distingo á mi cochero y su redonda y pulposa faz pone en fuga precipitada á la sensible Fanta. ¡Al fin me veo libre! Debo mi redención al auriga. Dios lo premie con granizada de propinas.



Leoncio LASSO DE LA VEGA.

Dibujos de Cao y de Mayol.

ECOS DE UN BAILE

—¿Y... *cómo* estuvo el bailungo
de anoche, no me has contao?
—Macanudo.
—No digás!
—Me divertí como un chancho.
—¿Bailaron en el salón?
—No che, para no ensuciarlo,
y pa *no cocerse al ñudo,*
se hizo la farra en el patio.
—¿Y cómo anduvieron de hembras?
—Cada uno tenía cuatro,
por lo cual, las más viejonas
se lo pasaron planchando...
Aquello estaba muy lindo,
como que habían adornao
con muchos yuyos y flores.
—¿Y *qué* música tocaron?
—Un acordeón, dos guitarras.
—Y vos?
—Tamién toqué algo.
—¿Se podía meter quebrada,
y pierna?
—¡Cómo no, hermano!
si hubo hembraje de mi flor.
—¿Quiénes?
—La tuerta Rosario,
la Ñata, la Mondonguitos...
en fin lo mejor del barrio.
Era un baile así, macuco.
—La pucha, y no haber estao
habiendo gente tan jai.



Dibujo de Villalobos.

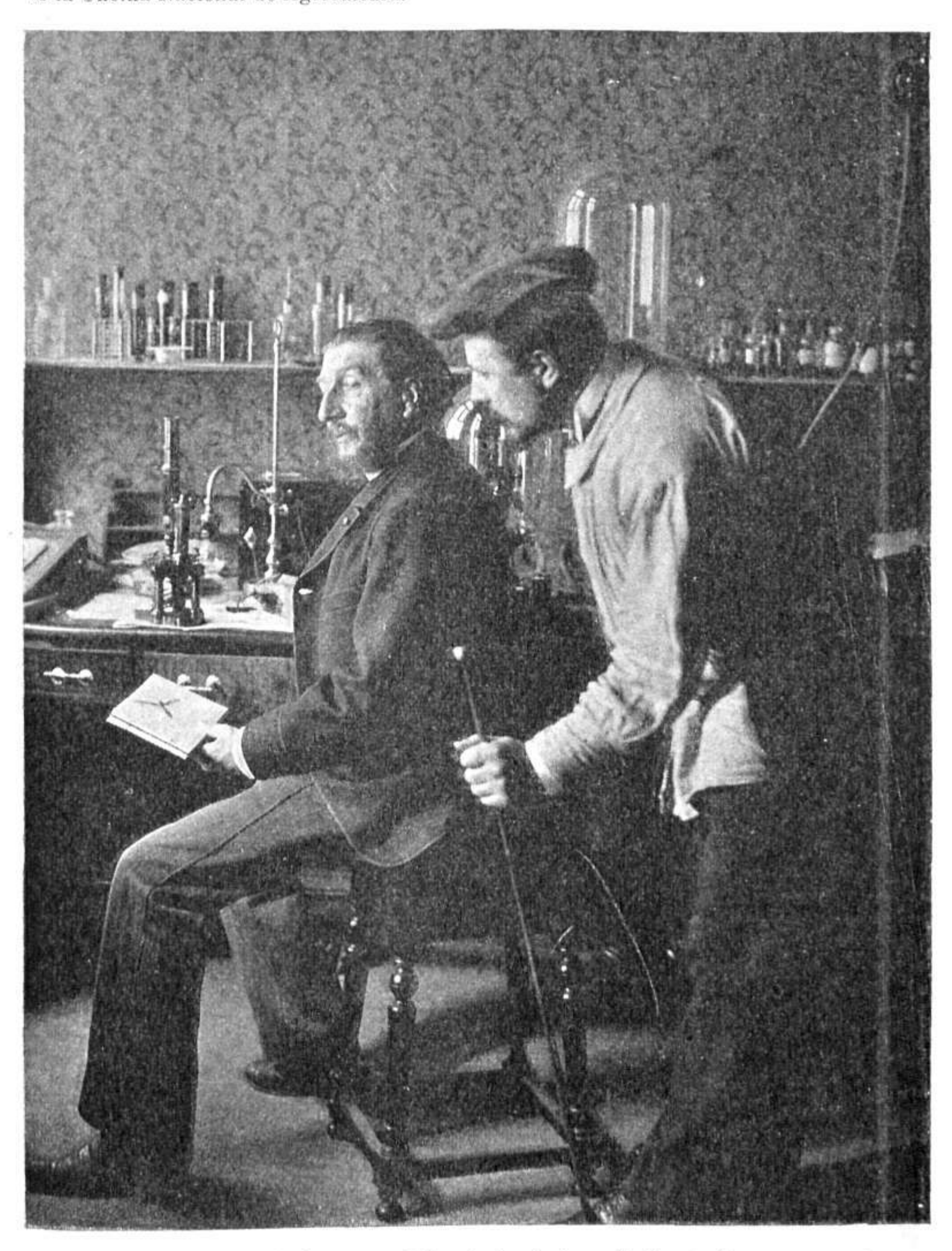
—Si llegás á estar, Mariano,
te relambías de gusto.
—¿Y el drogue qué tal?
—Chupamos
de lo mejor que se vende:
caña, giniebra, guindao,
y naide se puso en pepe.
—¿*Qué decís..* che? Es muy extraño,
habiendo tanto *manllin.*
—Yo, che, nunca me he encontrao
en un baile de copete,
porque soy un pobre pardo,
pero por lo que ví anoche
ya medio me he figurao
lo que han de ser esas farras
que suelen dar los ricachos.
Lo que sí, che, que del piso
se levantó polvo, y ¡claro!
las pulgas pa no morirse
su comodidá buscaron,
y allí el que más y el que menos,
se tuvo que rascar algo.
—¿Se bailaron piezas lindas?
—*De todo lo más variao:*
valses, mazurcas, lanceros
chotises y el diablo á cuatro.
—Y al Boston ¿no le metieron?
—¡Cómo no! Tamién bosteamos.

JULIO CASTELLANOS.

TOMÁ LUSTRE, POR MAYOL

EL PROFESOR D'HERCULAIS

Invadido nuevamente el país por la langosta, y dada la voz de alarma con que se nos apercibe para la lucha contra el enemigo de nuestra riqueza agrícola, entra á ser el hombre del día el doctor J. Künckel d'Herculais, director de la sección Entomológica de la Oficina Nacional de Agricultura.



Preséntale nuestro grabado en su laboratorio de la calle Santa Fe, en momentos en que el dibujante colorista que le acompaña, señor José Stalleng, le muestra uno de sus trabajos.

El doctor D'Herculais, solicitado, como se sabe, por nuestro gobierno para estudiar la manera de combatir al acridio con eficacia, es un sabio de reputación europea y miembro de la Academia de Ciencias de Francia.

Fot. de Vargas, para Caras y Caretas.

SOLICITADA



Señor director de Caras y Caretas:

En representación de la numerosa familia de acridios á que tengo la honra de pertenecer, me permito dirigirle estas líneas, segura de encontrar para ellas, en las columnas de su periódico, el espacio que me hubieran negado los diarios grandes, no disponiendo de la plata que necesitaría para su inserción.

Es mi objeto, señor director, protestar con toda la energía de que puede ser capaz un insecto, contra los vejámenes, atropellos, desconsideraciones y abusos de que se nos está haciendo víctimas desde que en mal hora transpusimos la frontera de este país con el propósito de visitarle y en la creencia de que fuese tan hospitalario como nos le pintaban.

No damos un volido en ninguna dirección sin encontrar gente que nos hostilice por todos los medios que encuentra á su alcance, contándose por millones las hermanas que nos han asesinado alevosamente, ya asfixiadas por el humo de las hogueras que encienden á nuestro paso, ya reventadas por lor explosivos que lanzan á nuestro encuentro; ora deshechas á garrotazos por las peonadas de los campos en que pretendimos posarnos, ora consumidas por la debilidad consiguiente á una prolongada abstinencia. Y no es lo peor que nos hayan dejado tan mermada la familia, sino que de todas partes nos llegan horripilantes noticias sobre los preparativos que se hacen para exterminarla por completo, figurando entre los más destructores los que está haciendo un señor D'Herculais, especie de Körner contratado por el gobierno para que asuma el mando del ejército langosticida.

Encontrará usted justificada nuestra alarma y más justificada aún nuestra indignación, pues no acertamos á comprender las razones que se invocan para esa guerra sin cuartel que se nos ha declarado. ¿Que nos comemos las cosechas? ¿Y qué vamos á comer, si no tenemos otra cosa? Que nos aseguren un hotel como ese en que se aloja al inmigrante racional, y no tendremos que vivir á salto de mata, buscando la manera de comer de arriba.

Tenga presente, señor director, que nosotras hemos venido á la Argentina amparadas por su Constitución y creyendo de buena fe que aquí había una Sociedad protectora de animales capaz de oponerse á estos avances contra nuestro derecho y á estas criminales maquinaciones contra nuestra existencia.

Hubiérasenos hecho saber que la langosta no era bicho grato á los habitantes de este país, y nos hubiéramos dirigido á otro cualquiera, donde se pudiese veranear sin tantos temores y sobresaltos, y en el que las garantías individuales no fuesen un mito para el insecto de nuestra condición.

Y no se alegue, para excusar el mal trato que recibimos, la incultura de la gente de campo, porque á formas groseras, á descortesía y á pésima educación, no le va en zaga la gente de las ciudades, y menos la de la capital federal. El año pasado quisimos conocer algunas plazas y paseos de este municipio, y con tal ruido de latas nos recibieron, que nos fué preciso huir á todo lo que nos daban las alas, para que no nos volviera locas el estrépito de aquellas murgas infernales.

Por supuesto, que serán inútiles cuantos medios se pongan en práctica para destruirnos, siempre que á nosotras se nos antoje no dejarnos destruir. Nuestra fecundidad prolífica cubre con creces las bajas que experimentan nuestras filas, y por muchas mangas que nos aniquilen, siempre nos quedarán las suficientes para eclipsar el sol si es preciso, y aun para reponer las de los sacos y levitas que el uso destruya á nuestros enemigos.

Lo que conseguirán ustedes con esta lucha á que se nos provoca, es que llegue á ser un hecho la pérdida total de las cosechas, pues lo que nosotras no nos comamos, se lo comerán las comisiones y subcomisiones encargadas de destruirnos.

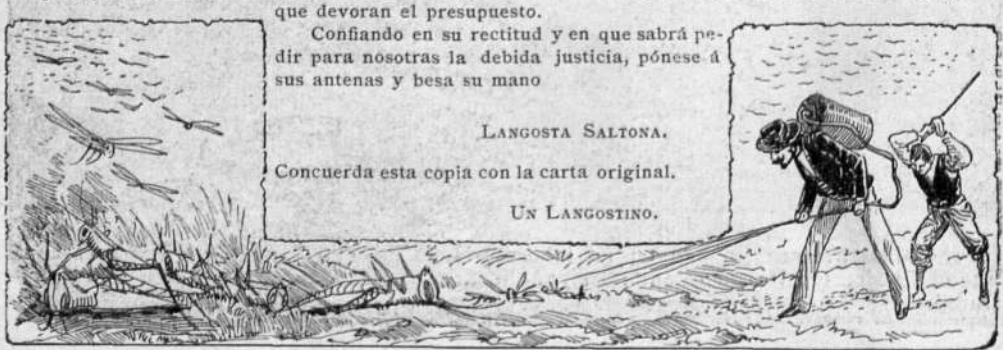
Se impone, señor director, que Caras y Caretas abogue por nuestras inmunidades, á menos que se distribuyan equitativamente estos instintos matadores de que parecen estar poseídos los habitantes de este país, pues si castigo merecen las langostas que se comen el trigo, mayor le merecen las langostas que devoran el presupuesto.

Confiando en su rectitud y en que sabrá pedir para nosotras la debida justicia, pónese á sus antenas y besa su mano

Langosta Saltona.

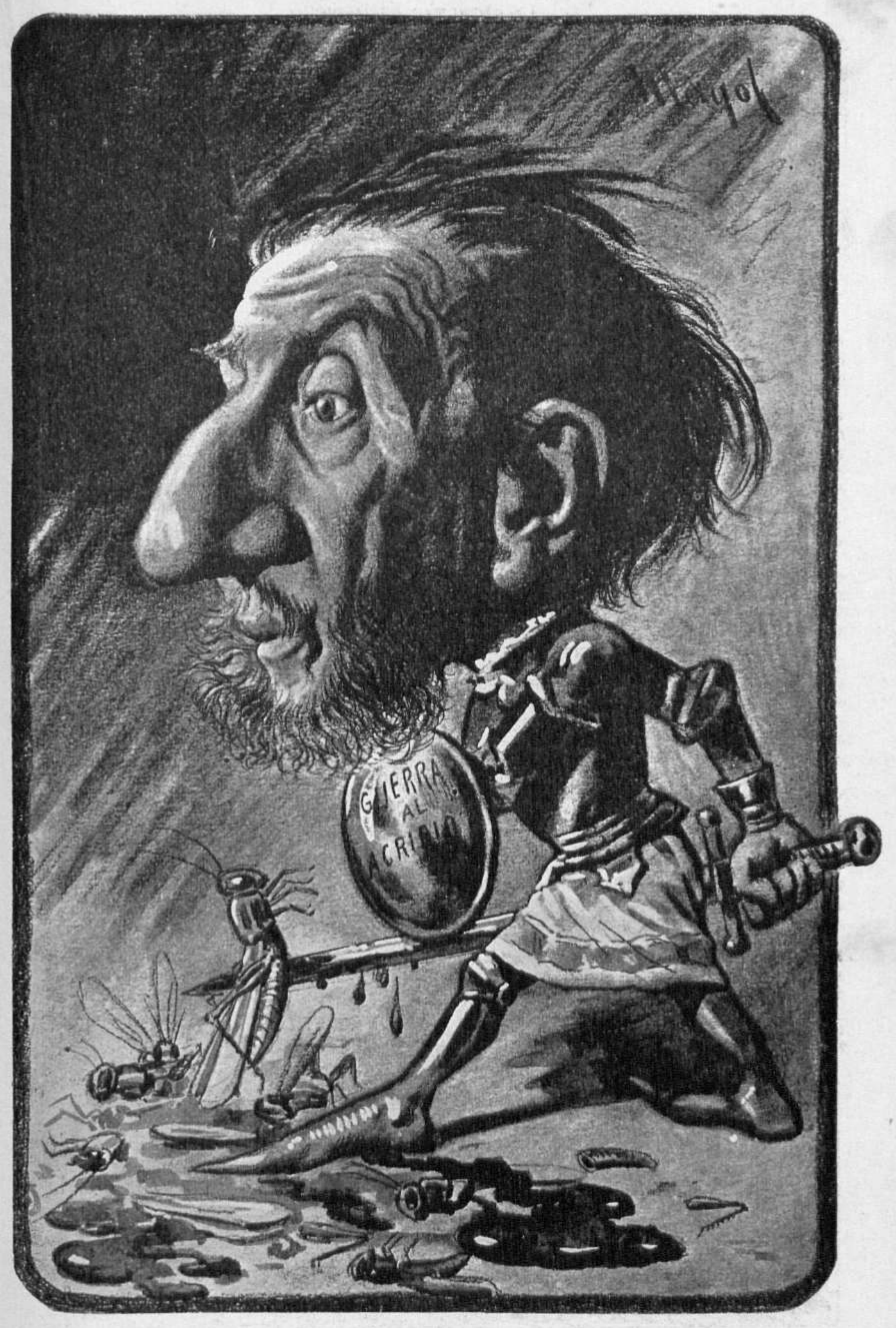
Concuerda esta copia con la carta original.

Un Langostino.



Dibujos de Cao.

EL HOMBRE DEL DÍA, POR MAYOL



Del acridio destructor
hemos de verle triunfante
al ilustre profesor,
pues dicen que á este señor
no hay langosta que le aguante.

EN LA FACULTAD DE MEDICINA



Los nuevos doctores

GENERAL LUIS E. PÉREZ

† EN MONTEVIDEO EL 17 DEL ACTUAL



Sin haber llegado á ser una eminencia militar, alcanzó el general Pérez, no sólo la estimación del ejército, sino también la del pueblo.

Fué ministro en varias administraciones, senador, miembro de los tribunales militares, etc., habiéndose distinguido en las campañas en que tomó parte, tanto por su valor como por su disciplina y su generosidad. En distintos períodos electorales, fué candidato á la presidencia de la República, y en la tumultuosa elección de 1894, pudo fácilmente haber obtenido el poder, pues contaba con mayor número de electores que los otros candidatos; pero, invitado por el general Tajes á renunciar simultáneamente sus candidaturas en favor del viejo patricio don Tomás Gomensoro, el general Pérez contestó sin vacilaciones:

—Siendo cuestión de patriotismo, retiro mi candidatura!

Horas antes de esta renuncia, la mayoría de los jefes de la guarnición de Montevideo, le habían ofrecido la fuerza, para cambiar la situación. El general Pérez les había contestado:

—«Seré Presidente si tengo votos, pero nunca aceptaré el gobierno por medios violentos.»

El general Pérez no ha bajado á la tumba cubierto de grandes militares glorias pero deja tras de sí un recuerdo simpático y un nombre que será pronunciado con respeto.

CONGRESO CATÓLICO DE OBREROS

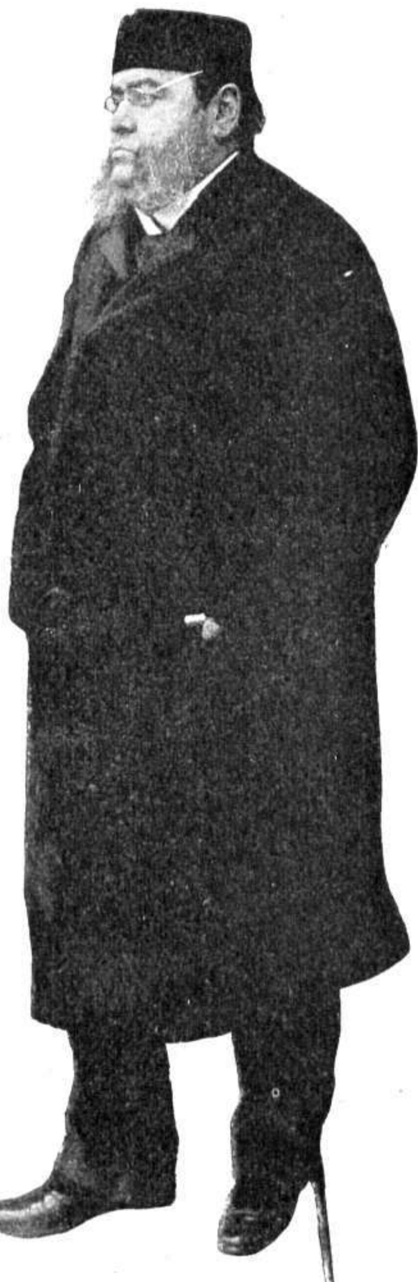


La peregrinación á Luján.—Los peregrinos en la Estación 11 de Septiembre

Fot. de Fitz-Patrick y de Ezcurra.

EL DICTADOR URUGUAYO

A fuerza de telegramas, en que se nos presenta al país vecino bajo la amenaza de una convulsión, que promete no dejar piedra sobre piedra, ni craneo sobre pescuezo, han conseguido los corresponsales montevideanos distraer nuestra atención de los *males propios* para fijarla en los agenos. A tal punto, que no sabemos si temer más al estanco del alcohol y del tabaco que consumimos, ó al estanco de la dictadura que consume las libertades del pueblo oriental. Constituye, pues, una de las actualidades palpitantes, esa que *palpitan* los telegramas procedentes *de la otra orilla*, y como con nada podríamos reflejarla mejor que con la vera efigie de don Juan Lindolfo Cuestas, en quien se personifica la anómala situación porque atraviesa la República del Uruguay, y en quien se ha hecho carne el verbo de su anarquía política, no hemos vacilado en procurárnosla, seguros de *satisfacer* con ello la muy legítima curiosidad de aquellos de nuestros lectores que, por no conocer ni en estampa al dictador uruguayo, deben figurársele con todas las apariencias de un mónstruo del Averno.



No es, en verdad, un Adonis, como podrá verse por el retrato adjunto; pero hagamos la justicia de *reconocer en su aspecto* el de una persona inofensiva. ¿Qué terror puede inspirar un hombre que usa ese gorrito, ni qué puede temerse, no siendo toro, de quien se adorna la cara con patillas de picador? Tiene el mirar ceñudo, no lo negamos, y cierto desplante con el que, á primera vista, parece querer decir: «¿A quién me voy á comer yo? Pero fijáos en la expresión bonachona que refleja su rostro; en la actitud de mansedumbre que presenta su cuerpo; en la colocación pacífica que da á sus brazos, y en la tolerancia con que asiste al desborde de sus carnes por abdomen, sobrebarba, *carrillos y cogote*, y os persuadiréis de que al Sr. Cuestas, exteriormente considerado, sólo puede llamársele dictador por las cartas que dicte á su amanuense.

De sobretodo para adentro, ó examinado por su moral, tampoco acertamos á distinguir en nuestro hombre los contornos siniestros en que debía encerrarse su *omnipotencia* arbitraria y dominadora, pues si es cierto, como afirman hasta sus mismos parciales, que ama al prójimo como cualquier colectivista, y á la buena administración, *como si fuera á* heredar el tesoro público, y á su familia, como el menos dictador de los padres, no hay motivo para incluirle *entre los desalmados*.

Vedle en la segunda de las fotografías que presentamos: acompáñale su interesante hija Carmen, por la que siente especial predilección, y en cuyo cariño encuentra el mejor contrapeso á sus tribulaciones. El ambiente apacible que envuelve al interesante grupo fotográfico, contrasta con el de *odio y sangre* que en esos instantes se respiraba en las calles de la ciudad, pues la fotografía fué tomada por nuestro corresponsal artístico en Montevideo, señor Fitz-Patrick, horas después de haber estallado el último motín militar contra el dictador.

No parece hallarse el Sr. Cuestas bajo el

peso de la aflicción que debió experimentar al tener noticia de un suceso tan adverso á su persona y que tantas víctimas causó; más bien nos le presenta el retrato en uno de esos momentos de completa tranquilidad de espíritu.

Para los que extrañen el detalle de verle usando el bastón dentro de casa, consignaremos que el señor Cuestas se halla medio imposibilitado, de resultas de una hemiplegía de que fué atacado hace pocos años, paralizándole todo el lado izquierdo del cuerpo.

Y como sólo quisimos presentar la imagen del dictador uruguayo, pues no es de nuestra cuerda, ni de la índole de este periódico eso de meterse en honduras de política, nos abstenemos de todo juicio á este respecto, seguros de que no han de faltar á nuestros lectores quienes les presenten al Sr. Cuestas por la faz del gobernante.

Abominamos del odioso régimen que en lo político representa el Sr. Cuestas; pero muévenos á respeto el ciudadano que, como él, acepta tamaño presente, sin otra ambición ostensible—para nosotros al menos—que la de querer pasar por hombre *feroce* con ese gorrito de sochantre y esas patillas de picador... jubilado.



Fotografías de Fitz-Patrick

METAMÓRFOSIS

Rojo y blanco, dos claveles
Tenía mi abuela vieja,
Cuyas flores, en la reja
De su cuarto eran joyeles:
Unos ramos de pinceles
De dos tintas encontradas:
Un día disciplinadas
Las blancas amanecieron,
Las que rojas se volvieron
Por las rojas dominadas.

La amistad es una flor
Cuya nítida blancura,
En tu pecho poco dura
Con las rojas del amor,
Porque, pronto, el gran color
En el débil se revela,
Y si acaso no se hiela
O el desdén no la deshoja,
Seguro, se vuelve roja
Como aquellas de mi abuela.

A. LAMBERTI.



El Cable Eléctrico

Empedrar, desempedrar,
componer, descomponer,
abrir, cerrar, deshácer
y luego vuelta á empezar.
Así Buenos Aires vive,
descompuesto, dislocado,
feo, sucio..... en el estado
que solo un loco concibe.
Losas que se tambalean,
aceras de fantasía,
sirtes y hoyos á porfía
qué al viandante le marean.
La gente, ante los abiertos
abismos, piensa asustada
que ha llegado la anunciada
resurrección de los muertos.
... Mas, ¡basta de exclamaciones
vacías! Del cable hablemos
y en seguida registremos
diferentes opiniones.

UN MORALISTA

En cuanto el pueblo se exceda
y de sus derechos hable,
se le trata como al cable:
se le hace *entrar en vereda*.

UN HIDALGO

(Tropieza en un promontorio,
de grava y cae á un pantano.
Y grita como el anciano
personaje del Tenorio):
¡Cuerno! Me di un coscorrón
y me he destrozado el traje.
*...¡que un hombre de mi linaje
descienda á tan ruin mansión!*

UN ESCRITOR DE MUCHA IMAGINACIÓN

Sobre la faz de la tierra
se extiende el cable potente
que al globo traidoramente
entre sus nudos encierra.
Y de seguir la invasión
del negro reptil inmundo,
parecerá pronto el mundo
un ovillo de algodón.

UN HAMBRIENTO

¡Oh placer inexplicable!
¡Oh gozo celeste! ¡oh dicha!
¡Quién tuviese una salchicha
tan larga como ese cable!

TODO EL MUNDO

Horrible y desempedrada
y sucia está la ciudad.
¡Nunca se ha visto en verdad
cosa tan *descablellada*.

LUIS GARCÍA.



Es único en su género el tipo popular que presentamos en estas líneas y no ha menester de nuestra pluma para adquirir relieve y colorido.

No obstante, como una curiosidad, nos hemos permitido el lujo de hacerle un pequeño reportaje y trataremos de reflejar en él su figura moral, así como la fotografía nos ofrece la de su persona, que si bien no es la de un dandy puntilloso y atildado, no por eso carece de gracia y de color, siendo como es una especie de salpicón de modas y de vestuarios.

—Señor.... ¿podría usted decirme su nombre y darme el de su patria, así como algunos otros datos que necesito?

—¿Sí?.... ¿Y con qué motivo?

—Voy á escribir un artículo á su respecto y quisiera....

—Mire, señor, me llamo Juan Vidal, vivo en esta casa y no quiero saber nada de diarios ni de revistas.... ¿Comprende?....

—Sí, señor. Comprendo.... ¿Conque Juan Vidal, eh?.... Y el aujero qué es entonces?

—Es una *barbaridaz*.... ni más ni menos!

Y sin añadir una palabra giró sobre sus talones, pues lo que es sobre los de las alpargatas que calzaba no era posible por falta de existencia, y se alejó con visibles muestras de mal humor.

Y como no había de volverme sin saber algo del hombre, atravesé la calle, pensando que para saber cosas á propósito de cualquiera, bien sea en el barrio de Belgrano y Pichincha como en el riñón de la ciudad, no hay cosa mejor que interrogar al vecindario, pues lo que no sepa un vecino no lo sabe nadie —y me dirigí á un respetable señor criollo que con su gorro de casa y sus zapatillas bordadas, tomaba el fresco en la vereda.

Y vaya si supe cosas!

—Vea, señor.... Este hombre no es del Aujero sino de Galicia y no da su nombre porque es refractario á todo lo que sea dar.

¿Y está haciendo un buen negocio, verdad?

—Pues amigo!.... Vea: aquí no cesan los coches de lo más copetudo de Buenos Aires, desde las ocho de la mañana hasta las once, hora en que les dice á las señoras, secamente y de mal humor, como es su hábito: «¿Creen ustedes que don Juan no almuerza?.... Á ver, á ver.... á volar! Hasta las tres no abriré hoy: tengo que ir á burcarles porquerías á los remates!....» Y vea lo que es la mujer, amigo!.... Vuelven, á pesar de todo, como quien va á una cita, y lo adulan y le ruegan que no cierre y le ayudan á vender!.... Mientras unas bajan los géneros, otras le tienen la vara para que mida ó le cuentan el dinero....! Y si no lo auxilian, las trata de haraganas y de descomedidas!....

—¿Qué me dice?.... Pero eso no es posible.

—¿Que no?.... Pues, mire. No tiene dependiente para ahorrarse gastos, y él mismo barre los almacenes que son dos, cuando, como yo lo he visto, no se hace ayudar con la clientela. Ese galpón grande de la derecha, lo hizo hace poco y en él tiene las mercaderías generales: uno tropieza con un salchichón ó una caja de sardinas, entre una pila de jabones Roger y Gallet ó de frascos de perfumes. Aquello es una bolsa de limosnero y es lo que da carácter á la casa.

El galpón chico de la derecha, ese bajito, fué el que fundó en 1886, cuando recién vino al país. Entonces vendía por ese vidrio roto que tiene la ventanita del mojinete, y la clientela se quedaba afuera formando cola. A eso se le empezó á llamar en el barrio *el aujero de don Juan*, llegando después el mote, cuando don Juan se hizo importante, á colocársele detrás como abochornado, transformando al hombre en *don Juan el del aujero*. En él (el galpón, no el aujero) encierra las sederías y los géneros finos, y su recinto es vedado para quien no sea don Juan y la compradora; es una especie de lugar sagrado....

—Ah! Ah!... Don Juan se encierra con las compradoras, eh?

—Sí señor, pero las señoras, cerca de él, no corren más riesgo que el de comprar en un chiribitil, que ellas creen baratillo, las mismas telas que comprarían quizás á precio menor en una tienda lujosa!.... Este baratillo es un clavo!... Le hablo por experiencia!....

—No, mi amigo!.... Ha de exagerar un poco!.... ¡Si fuera así no vendría la gente como viene!

—Vea señor!....Son cosas de señoras, no más.... Les gusta que las traten mal, que no les den ni silla en que sentarse, que les hablen con altanería y hasta en forma grosera... Como son reinas en todo Buenos Aires, se complacen allí donde no representan su papel habitual!... Mire, señor: don Juan del Aujero es un filósofo práctico y ha dado en la tecla!.. Hoy es rico. Pregunte en los registros más importantes y verá lo que dá este tendejón.... Aquí se mueven mercaderías por más de cincuenta mil pesos mensuales. Las más importantes casas introductoras se le disputan, y tiene crédito en todas partes, porque es buen pagador. Lo que no podría decirle es donde guarda su capital, pues en este punto, solo los raspas que le aligeraron la caja hace algunos meses, fueron capaces de adivinar el sitio en que estiva los grullos.

Y me alejé llevando en la retina la figura del viejo gallego mofletudo y coloradote, con el pelo recortado en redondo, vestido con unos pantalones casi de niño, con camiseta, con saco grasiento y deshilachado, cubierto con un chambergo viejo que no se quita ni ante Dios, y pensando para mi capote cuán cierto es aquello de que «suerte te dé Dios hijo, que el saber poco te vale».

FIGARILLO.



Fot. de Vargas, para CARAS Y CARETAS.

LO DE LA PUNA

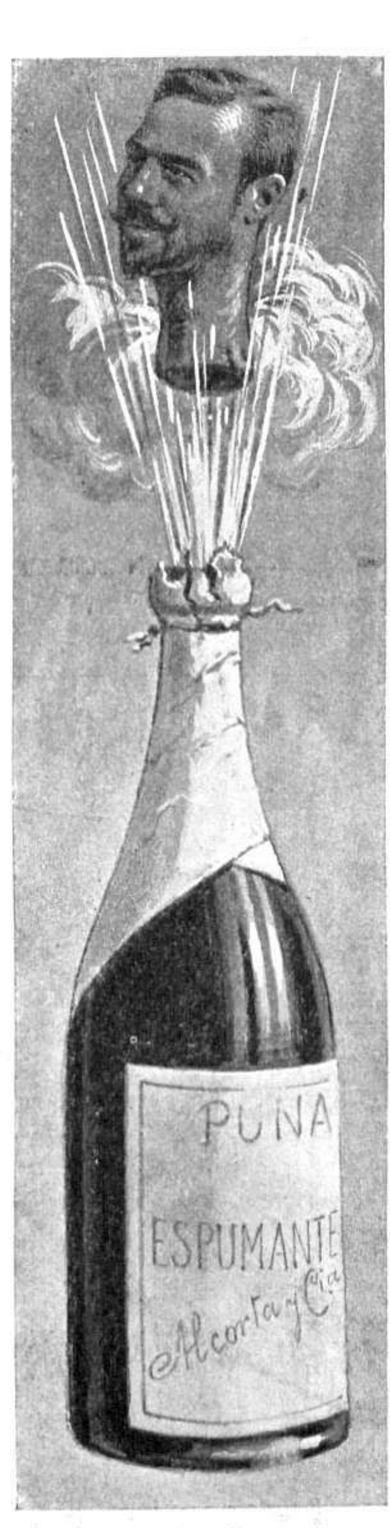






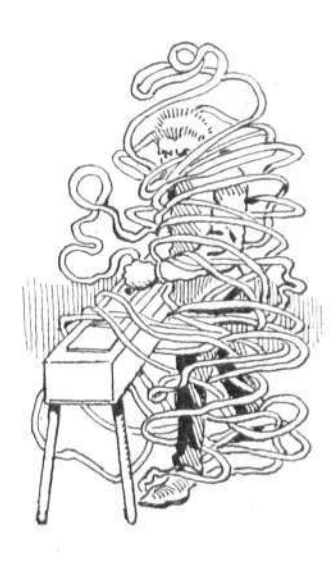
Las virutas

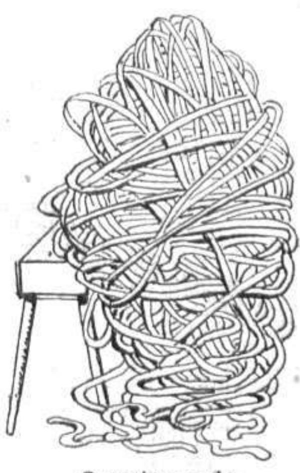
Dibujos de Mayol y Urtubey.



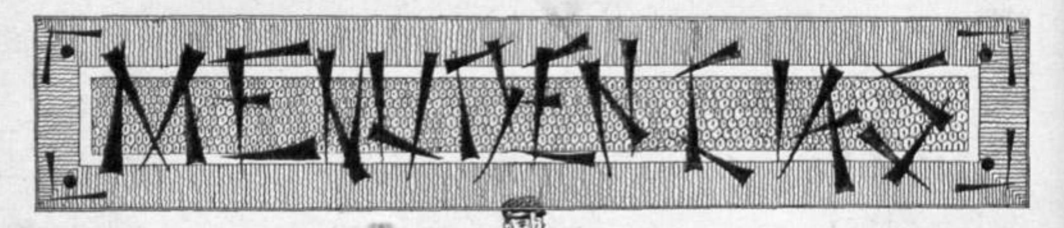
Como estaba fermentada,
y al moverla hizo explosión,
quedó desembotellada,
y el que no ha tapado nada
tuvo que hacer de tapón.







Cuento mudo



«En un regimiento de línea, que se halla en San Juan, han ocurrido varios casos de insolación.

¿Y qué dice á esto el ministro de la guerra?»

Pues la cosa es muy sencilla:
ante el hecho denunciado,
hará que á cada soldado
se le mande una sombrilla.

✠

Un día hace frío
y otro hace calor.
¡Qué tiempo. Dios mío,
tan jeringador!

✠

Se ha fundado una nueva sociedad ciclista, titulada *Disloke Club.*

Según el reglamento que se nos ha remitido, la comisión directiva de la recién nacida, está formada del siguiente modo:

Un neumático, un llanta, un pedal, un aceitera, un manubrio y cuatro rayos.

Que no les parta ninguno de éstos, y que tenga el Club muchos dislocados, son nuestros deseos.

✠

«El señor Barrow, gerente del ferrocarril del Sud, ha sido nombrado director general del Ferrocarril de Leopoldina, en el Brasil, con el sueldo de 8.500 libras anuales.»

Lo que no ganan muchos periodistas.

Si fuesen de ladrillos
las libras á cobrar,
¡calculen los bolsillos
que habría que llevar!

✠

Un salteño, enfermo del estómago, viene á Buenos Aires á asistirse de su dolencia, atraído por la fama maravillosa de las aplicaciones eléctricas.

Al mes escribe á su socio informándole sobre su estado:

«De mí nada puedo decirle todavía; el médico me ha puesto el polo positivo en el bolsillo y el negativo en el estómago: aún no siento sino el efecto de primero.»

✠

¿Que es grave ese diputado?
Me alegro; mas ten presente
que grave generalmente
quiere decir que es pesado.

✠

Una pulga, saltando,
llegó á tu cama,
y se fué sin picarte,
ruborizada.

✠

Anuncia un diario que un joven representante de una de las provincias de Cuyo, ha terminado una zarzuela que destina á uno de los teatros por secciones.

Desde que los presupuestos han disminuido las policías rurales, hay muchas gentes que se echan á la vida airada, en verso.

✠

¡Oh grata primavera!
¡días felices
en que brotan los granos
en las narices!

En la Escuela de Aplicación de la Normal de señoritas:

La maestra—¿Qué niña puede decirme de dónde se saca la lana?

Una alumna, generalmente inatenta, alza su mano manifestando deseos de responder y exclama:

—La lana se saca de los colchones!

✠

Un senador jujeño se queja de no recibir telegrama de su familia, y exclama:

—¡El déspacho..... há istar séstiando en Sálta! En ésa tierra..... hasta la electricidá és cáchacienta!

✠

Un congresal cuyano que fué últimamente á Europa, hizo en París un verdadero descubrimiento filológico: un leve matiz en la frase *voulez-vous,* que hasta hoy no ha consignado diccionario alguno y que nosotros, con orgullo de argentinos queremos hacer constar.

Cuando las damas con que él trabó relaciones en sus andanzas callejeras, se insinuaban ardorosamente en su ánimo, viendo que él no se rehusaba á sus picarescos juguetes y le decían con toda melosidad:

—¡Ah! ¡Ah! ¿Voulez-vous, mon chat?

—¡No!..... ¡Yo no! Digo que si vous voulez!—replicaba.

Y luego, para su capote:

—Estas francesas del diablo..... creen que yo no les entiendo..... ¡Mirá!.... ¿Para qué seré de Balvanera, entonces?

✠

Recomendamos á aquellos de nuestros lectores que fuesen mañana al cementerio de la Chacarita, un epitafio que hay cerca de la casilla de los peones, en el cual, después del nombre y cualidades del difunto se leen las siguientes palabras:

«Su viuda inconsolable aprovecha esta ocasión
«para anunciar al público
«que, *á pesar de su carácter* de viuda, continúa al
«frente del establecimiento,
«con la misma clientela del
«finado, para lo que gusten
«mandar los marchantes».

R. I. P.

✠

Recuerdos históricos de un italiano que fué soldado de Urquiza:

«Cuandi vinimo di la BandaO riental, ne dieron una onza di oro á cada hombre vivo: á lu muerto ne le dieron nada perqué si morieron».

✠

FRASE HECHA



FIRMA EN ACCIÓN
(Comprende el nombre y los dos apellidos)



Soluciones del número anterior

Frase criolla: Pura parada.
Jeroglífico: Cesó la mala armonía entre las dos repúblicas.

Desde la fecha, las oficinas de **Caras y Caretas** *quedan instaladas en su nuevo local, Maypú 392, á donde deberá dirigirse la correspondencia administrativa y la que se relacione con la Dirección ó Redacción.*



TABACO HABANO
PIEDAD 1459
Buenos Aires
Cuando tiene un cigarrillo
el aroma de «El Diario»
puede cualquier monaguillo
suplir con un atadillo
la mirra del incensario.



Cerveza
Palermo
Si aumenta la aceptación
que ha logrado conseguir
la veremos repartir
conducida en procesión.



BASTA UNA SOLA
PASTILLA
DEL
Dr. PUY
PARA CALMAR LA TOS
Y
UN DÍA
PARA CURARLA
Unico Agente: J. J. BERNET
PIEDAD, 441
BUENOS AIRES



Sastrería
Las 12
Estrellas
WENCESLAO
MERA
CUYO 901 al 921
esq. SUIPACHA
¿ Buscas buena calidad
de paño y buena tijera ?
Pues acude á lo de Mera
por mera curiosidad.



Confitería
La Perla
ARTES Y CANGALLO
DULCES DE LA PERLA
Por los dulces deliciosos
de «La Perla», van en masa
clientes tan numerosos,
que han convertido la casa
en templo de los golosos.



LA YA FAMOSA HESPERIDINA ES EL LICOR DE MODA